

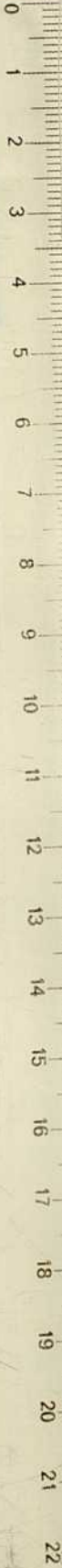
C. J. L.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: _____

Estanta: 01

numero: 02 (53)



2 400 40

Galpa

MADE IN SPAIN

1885
MAY 10
1885

1885

1885

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Numero: 090 (53)

THE
NORTH AMERICAN

1852

1852

Comptroller General
U.S. Department of the Interior
e
31
1/1 (19)

R. 30590

À LAS
NOBLES ARTES

ODA

*leida el 27 de marzo de 1832 en la distribución de premios
de la Real Academia de San Fernando.*

POR

EL DUQUE DE FRIAS.



MADRID:

POR D. EUSEBIO AGUADO, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
Y DE SU REAL CASA.

1832.



M. 1780

A PARIS

NOBLES ARTES

ODD

Le Roi des Arts et des Météores

LE DUC DE BRISAC.



PARIS

M. 1780

M. 1780

////////////////////

ODA.

Dos veces estos aúreos artesones
La fama de Batilo resonaron
Cuando los ecos de su blanda lira
El triunfo de las artes celebraron.
¡Vate inmortal á quien mi pecho admira!
Yo en la feliz ribera
Donde la ninfa del Heraldo mora
Quise elevar á tu renombre el canto;
Pero deshecho en abundoso llanto
Mi voz enmudeció..... ¡Por qué las flores
Que el Tormes baña con corriente fria,
O fertil brota el apacible Otea,
Sobre tu humilde losa
Verter no pude en tan amargo dia!
Asi grato á tu sombra generosa
Mi tierno afan y mi dolor sería (1).
Mas ora á tu recuerdo enardecido
Mi numen, y al mirar en los salones

*

De esta insigne mansion embellecido
 De España con los ínclitos blasones
 El trono de mi Rey, los estucados
 Techos volver la ardiente llamarada
 De mil antorchas, en eburneas sillas
 Los próceres y doctos, la espaciosa
 Puerta cegar la gente apresurada,
 Y ornados de laureles

A los que siguen las gloriosas huellas
 De Vitrubio, de Fidias y de Apeles;
 Con noble orgullo nacional provoco
 La rival estrangera
 Emulacion, y con anhelo santo
 ¡Oh musa de Batilo! yo te invoco.

Sí, yo te invoco, sí: mas no mi canto
 Cual el ave de Jove que remonta
 Por la etérea region el rauda vuelo,
 Y en las zafíreas bóvedas alzadas
 Átomo mira desdeñosa al suelo
 Al alto olimpo llegará..... mas como
 Tierna paloma, plácida, inocente,
 Que breve línea rápida describe
 Y al nido vuelve del pichon amado
 En cuyo halago cariñoso vive,
 Asi mi numen volará, y su acento
 Que á ti y á España jubiloso brindo,

¡Ojalá! pueda resonar dichoso
 En la falda y no mas del sacro Pindo.

No en la paz bienhechora
 Mas digno asunto ofrecerá la fama
 Al elevado genio
 Que en la délfica lumbre
 Su corazon inflama.

Prodigios son del atrevido ingenio
 El lienzo coloreado
 Por felice pincel. La pesadumbre
 Del bronco marmol desbastado al fierro
 Del agudo cincel, las altas torres,
 Los templos, los alcázares altivos.....

¡Generosa natura!
 Tú que fecundas el laurel honroso
 Que orna del vencedor los estandartes,
 Entrelaza una rama con la oliva
 Para premiar los triunfos de las artes.

Cuando los senos de la tumba obscura
 Reyes que humilde el universo honora
 Para siempre habiteis en leve polvo,
 Héroes que alzais vuestro glorioso nombre
 Al templo de la fama voladora ,
 Del mundo en los anales
 Se verán vuestros hechos inmortales;
 Pero nunca animado

(6)

Vuestro ademan, ni el rostro donde un día
Vuestra mente brilló, ni las hazañas
Árduas y generosas
Que os dieron nombradía
Con visual impresion, ni en vuestras frentes
Los laureles de célebres campañas
O las coronas cívicas honrosas.
Solo el artista en afanar penoso
Sombreado el lino ó desbastando el marmol
Con ingenioso y noble poderío
Podrá cual fuísteis á la edad futura
Presentar vuestra forma y vuestro brío.
En hablas diferentes
Siglos remotos y estrangeras gentes
Asi os admirarán, porque fecundo
El genio de las artes bienhechoras
Es de la fama voz, lengua del mundo.
¡Angélica Isabel, honra de Hungría (2)!
Tú el armiñado manto
Y la augusta corona ennobleciendo,
Del mísero indigente
Vas la penuria á mitigar cuidosa.
Tu mano enjuga con afan clemente
La repugnante llaga
Que la dolencia abrió, y amargo llanto
Vertiendo bondadosa

El brillo empañías de tu tez de rosa.
 ¡ Quién concebir podía
 Que entre la regia pompa y la hermosura
 Fuera grato el mirar tanta agonía!
 ¡ Oh magia del color á cuánto alcanzas!
 En árida llanura polvorosa
 Contrarias huestes bélicas reparo
 Con sus ferradas lanzas ;
 Y entre humo denso y nebuloso cielo
 Cimas alzadas del lejano monte
 Cerrando el horizonte ;
 Y al golpe diestro de pincel valiente
 Miro animado á Spínola bondoso,
 Con la banda encarnada
 Que Toledo formó de rica seda ,
 Apoyando su mano respetada
 Sobre el rendido defensor de Breda (3).

Mas no solo á los mágicos pinceles
 De Murillo y Velazquez, ni al famoso
 Urbino trasladando la amargura
 Del Martir Dios bajo el pesado leño,
 Cuando con ojos bondadosos mira
 De bárbara falange el torvo ceño
 Caminando humilde hacia la altura (4),
 Fue dado los prodigios de natura
 Los grandes hechos recordar ; agora

Novísima pintura
 Al lienzo cubre con feliz arrojó
 De sombra y de color, el mar profundo,
 Naves aventureras,
 Un ignorado mundo
 A nuestra vista estan, y en la alta proa
 De la velera capitana quilla
 Con el pendon triunfante de Castilla
 Saludando al Darien Vasco Balboa (5).
 ;América! ;oh dolor! discordia impia
 Con saña inexorable
 Agita las regiones que circunda
 El atlántico piélagó insondable.....
 ;Gentes que alzais incógnita bandera
 Contra la Madre patria! en vano el mundo
 De Colon, de Cortés y de Pizarro
 A España intenta arrebatár la gloria
 De haber sido español; jamas las leyes,
 Los ritos y costumbres que guardaron
 Entre oro y plata y entre aroma y pluma
 Los pueblos de Atahualpa y Motezuma,
 Y vuestros mismos padres derribaron,
 Restablecer podreis: odio, venganza
 Nos jurareis cual pérfidos hermanos,
 Y ya del indio esclavos ó señores
 Españoles sereis, no americanos.

Mas ahora y siempre el argonauta osado
 Que del mar arrostrare los furores
 Al arrojar el áncora pesada
 En las playas antípodas distantes,
 Verá la cruz del Gólgota plantada,
 Y escuchará la lengua de Cervantes.
 ¡Oh nobles artes! si al acento mio
 Un patriótico ardor con fuego santo
 A nuevo rumbo arrebató su canto,
 Bondosas perdonad: vuestra cultura
 Solo bienes encierra generosa
 Y símbolos de gloria ó de ventura.
 Cuando el genio feliz de la victoria
 Con dos coronas adornó su frente,
 No solo con los bélicos despojos
 Su nombre engrandeció, sus huestes fueron
 Custodia que prodigios de las artes
 A la margen del Sena condujeron.
 Llevado sobre el arco de su gloria
 Miró asombrada la imperial Lutecia
 El carro triunfador por los bridones
 Que el adriático mar debiera á Grecia (6).
 Ese que colosal marmol admiro,
 Donde con noble y bélico talante
 Fuerte mancebo impávido sostiene
 A un anciano espirante



A quien la lanza polonesa ruda
 Sanguinaria destroza,
 Recuerda á Zaragoza (7).
 Y á esos que en santo juramento unidos (8)
 Sobre el cañon se ostentan apoyados
 Los vió España nacer; con claro nombre
 Viólos tambien morir; víctimas fueron
 Que con su sangre al invasor impío
 De eterna mengua y maldicion cubrieron.
 Del Tiber en la margen espumosa
 Y al pie del opulento Capitolio
 Dióles el arte vida por la mano
 De un célebre español; allí debían
 Con fama renacer; que allí la planta
 Humana cuando á caminar se atreve,
 De dioses y héroes por do quier levanta
 Yertas reliquias entre polvo leve.
 ¡Álvarez inmortal! tambien tu genio
 En la ciudad de Rómulo famosa
 Supo un tiempo brillar; la tumba umbría
 Hoy te cubre á mis ojos,
 Mas no á la gloria de la patria mia.
 En tanto tú que con cincel brillante
 De Velarde y Daoiz la imagen noble
 Ofreces hoy á la inmortal España,
 Trasládanos al Séptimo FERNANDO

Sobre el carro triunfal de la victoria
 Las raudas aguas del Fluviá cruzando.
 Asi las artes cumplirán el voto
 De la nacion hispana,
 Que á su cautivo Rey vengado y libre
 Al pie de las murallas de Gerona
 Corre á rendirle de la guerra el rayo
 Vibrado por las víctimas de mayo,
 Y laureada le ciñe la corona.

Mas aun queda á mi canto el ardua empresa
 De celebrar la noble arquitectura,
 Que en sus medidas moles ponderosas
 Las obras de las artes generosas
 Del tiempo guardan en la edad futura.
 Corintia, egipcia, dórica, romana,
 Sus formas diferentes
 Maravillas del genio siempre fueron,
 Y en sus recintos el valor, la gloria,
 Las deidades y amor culto tuvieron.
 Alzáronse los templos sacrosantos
 De cristiano fervor; vióse su planta
 No dividida en circulares formas,
 Ni sostener la inmensa pesadumbre
 De cien columnas que en el alta frente
 Apoyaban la esférica techumbre.
 Con recios muros sobre asiento firme

Arteson prolongado soportando,
 Y al pie del sacro altar puesto al oriente
 El espacio simétrico ensanchando,
 Recuerdo de la cruz signo glorioso
 De redencion y amor, la forma dieron
 A los templos que alzaron
 Los que al divino Martir adoraron (9).

No entre cimas fragosas se levanta
 Con otra dimension la mole austéra
 De esa magna Basilica famosa,
 Padron de San Quintin, gloria de Herrera (10).
 La prodigiosa mano
 De Sancio, de Jordan y de Ticiano
 Su fama dilató, y alli Felipe
 Desde el monte vecino
 A la fábrica inmensa impulso daba,
 Y al Támesis y al Sena amenazaba.
 Sus columnas, sus pórticos, sus muros,
 Sus vastas galerías anchurosas,
 El sonante cimborrio, y el tesoro
 De pintura inmortal que el cielo cubre
 Del ancha escala y ponderoso coro,
 El soberbio panteon, el regio alcázar,
 Todo anuncia poder: mas no sus campos
 De frescas flores se verán vestidos,
 Ni raudales sonoros con sus linfas

El suelo fecundar : marmórea nieve
 Sobre las agrias sierras, los silvidos
 Del hórrido huracan que el cierzo ensaña
 Y el címbalo zumbando en la montaña
 Acompañan la pompa de los Reyes
 Y el cortesano fausto ; parda sombra
 Con regio cetro y púrpura adornada
 Por los claustros monásticos discurre,
 Y en la lonja espaciosa un eco en tanto
 Con ronca voz resuena,
 Al descogerse de la noche el manto
 Hasta que ya despuntan
 Los matices del alba, repitiendo :
El sepulcro y el trono aqui se juntan.

Basta ; oh musa ! no mas, cese mi canto :
 Pero esta humilde lira
 No volverá á sonar ; suspensa quede
 En estos ricos muros colocada,
 Pues en honra del triunfo de las artes
 Fue por mi mano tímida pulsada.
 Dadme una rama del laurel glorioso
 Que vuestra sien ; oh jóvenes ! decora,
 Que yo con ella adornaré mi frente
 Por noble premio á mi afanar honroso.
 Si con regia bondad Carlos Primero
 Quiso alzar los pinceles á Ticiano,

Y en el lienzo que al mundo maravilla
 A Velazquez tambien augusta mano
 Pintar la roja espada de Castilla (11);
 Hoy con pompa mayor desde su solio
 Os recompensa nuestro gran Monarca
 Como Roma en el alto Capitolio
 Coronaba las sienes de Petrarca.



Notas.

(1) En los años de 1781 y 1787 D. Juan Melendez Valdés (conocido poéticamente por el nombre de Batilo) recitó dos Odas en la Real Academia de San Fernando con el mismo motivo que la presente. Sabido es que las cenizas de tan célebre poeta descansan en el cementerio de Montpellier, capital del departamento del Heraldo.

(2) El cuadro de Santa Isabel Reina de Hungría, pintado por Murillo, perteneciente al hospital de la ciudad de Sevilla, y que hoy se halla en la Real Academia de San Fernando.

(3) El cuadro de la toma de Breda pintado por Don Diego Velazquez, existente en el Real Museo.

(4) El cuadro del célebre Rafael de Urbino, titulado el Pasma de Sicilia: hoy se halla en el mismo Real Museo.

(5) Vasco Balboa descubriendo el mar del Sur ha sido el asunto dado por la Academia para el primer premio de pintura.

(6) Los caballos de la Iglesia de San Marcos de Venecia se hallaban arrastrando el carro de la victoria sobre el arco de Tullerías en tiempo del Emperador Napoleon. Estos caballos son de escultura griega.

(7) El grupo de escultura del malogrado D. José Álvarez, que se halla en el referido Museo.

(8) El grupo de escultura de D. Antonio Solá, representando á Daoiz y Velarde, que tambien existe en dicho Museo.

(9) *Descripción de la arquitectura de los templos del cristianismo.*

(10) *El monasterio del Escorial. En sus inmediaciones se halla un cerro algo elevado donde existe un asiento de piedra, al que se llama la Silla de Felipe II, desde donde veía y apresuraba por sí mismo los progresos de la obra del convento. El verso*

Y al Támesis y al Sena amenazaba

se halla puesto para recordar la Invencible armada y la Liga.

(11) *Hallándose Ticiano pintando delante de Carlos V (primero de España) se le cayeron los pinceles, y el Cesar los levantó y se los puso en la mano.*

En el cuadro de familia de Felipe IV, que existe en el Real Museo, el Rey mismo pintó la cruz de Santiago en el retrato de D. Diego Velazquez, que se halla en él, para recompensar su mérito tan justamente celebrado.

